

¿Están “angolizando” a Cuba?

Mientras el régimen cubano, sin Fidel Castro a la cabeza, nos entretiene con otros cuentos chinos, Cuba se “angoliza” a pasos apresurados. El sistema que se inventó en la isla caribeña, aplicado con total éxito en Angola, Nicaragua y Venezuela, ahora se está aplicando en la Cuba post-Castro... y son pocos los que se dan cuenta de la atroz trampa.



En 1975, cuando Portugal le otorgó la independencia a Angola y liberó de la cárcel al marxista **Antonio Agostinho Neto Kilamba**, ya había comenzado en ese rico país africano una guerra civil *achuchada* por Castro y los soviéticos.

Angola es un país muy parecido a Venezuela, por cierto. Con 1.246.700 km cuadrados y poco más de 12 millones de habitantes, es rica en petróleo y diamantes: un *bocatto di cardinale* para Castro, quien terminó adueñándose del país como ahora se ha adueñado ya de Venezuela.

Estalló la guerra entre el MPLA (Movimiento para la Liberación de Angola) con Agostinho Neto al frente y los cubanos detrás. Por el lado contrario estaba **Jonas Malheiro Savimbi** con su movimiento UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), apoyado—tímidamente por EEUU y con mayor fuerza por Suráfrica.

La guerra se comenzó a disipar en 1991, tras más de 15 años de hostilidades fratricidas. Agostinho Neto (quien se había proclamado presidente de Angola el 10 de noviembre de 1975) llevaba ya 12 años de muerto y en su lugar—al frente del gobierno— se había levantado un marxista llamado **José Eduardo Dos Santos**, tan incondicional a Castro como lo es hoy Chávez.

En 1991 Dos Santos y Savimbi firmaron un tratado donde aceptaron convertir a Angola en un estado multipartidista y acudieron a unas elecciones que, según la UNITA, fueron trapeadas por el “oficialismo” castro-estalinista. Ahí comenzaron, nuevamente, las hostilidades, las cuales no terminaron hasta que Savimbi muere en el año 2002, víctima de una emboscada en la provincia de Moxico.

A partir de la muerte del líder de la UNITA, comenzó un macabro proceso político bien interesante, el cual ya se venía aplicando

con mucha timidez en Nicaragua y hoy es la espina dorsal de la “revolución bolivariana” en Venezuela.

Es un sistema infalible que tiende a eternizar a los gobernantes autócratas en sus respectivos países bajo un manto de legalidad y democracia, con la necesaria ayuda de la “oposición genuflexa” que ellos llaman “responsable” y nosotros le llamamos “apátrida, conchupante, colaboracionista y traidora”.

Lo que quedó de la UNITA se convirtió en un partido político, ya sin la dirección de su líder, que ahora estaba muerto, Jonas Savimbi. El movimiento bélico se “politizó” y fue “absorbido” por este mordaz sistema que lo controla todo, incluyendo a la oposición.

El resultado no puede ser más eviden-



Ricardo Alarcón de Quesada Presidente de la Asamblea Nacional... algo así como ser Gerente del Departamento de Asuntos Sin Importancias de una empresa.

te y exitoso. Los hermanos Ortega han controlado Nicaragua, aún fuera del “poder” desde 1985. Han mantenido el control del ejército nicaragüense (sandinista) y de la policía de Managua, aún desde la oposición. Luego de eliminar físicamente a sus verdaderos enemigos (más de 600), “absorbieron” a los “opositores” y con ellos han “gobernado” como les ha dado la gana. Lo mismo ha venido haciendo Chávez en Venezuela... y José Eduardo Dos Santos en Angola, desde que desapareció la verdadera



José Eduardo Dos Santos, gobierna “democráticamente” a Angola, sin verdadera oposición, desde 1979

oposición.

Ahora Cuba, donde muy seguramente se “inventó” este infalible sistema de gobernar eternamente bajo la máscara constitucional y democrática, está a punto de aplicar dichos postulados y ya hemos visto indicios claros de que será así como nos dejarán, para siempre, sin patria. En Venezuela no hay verdadera oposición, como no la hay en Angola ni la hay en Nicaragua. Sin embargo, estos tres regímenes de disciplina totalitaria, “*pasan agachados*” como si fuesen gobiernos democráticos, al menos de forma.

Chávez manipuló a los estudiantes en Venezuela y le hizo creer a todo el país (y fuera de él) que un grupo de muchachos lo habían acorralado. Luego salió con la figura militar de uno de sus más allegados y férreos colaboradores del régimen, el hoy general retirado **Raúl Isaías Baduel**. Con Baduel “en contra” de Chávez, el pueblo tiene la esperanza de que el estamento militar *está a punto* de implosionar... y deja de luchar por la vía correcta, la de *la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida*.

Ahora salieron unos estudiantes en Cuba a “latirle en la cueva” a **Ricardo Alarcón**, la nueva “materia gris política” de la Cuba post-Castro.

Estos muchachos increparon a la revolución de frente y sin tapujos. Muchos en Miami se emocionaron, entre ellos un gallo de mil batallas como **Armando Pérez Roura**.

Aquí solamente procede una de dos lecturas: o el régimen cubano se está “democratizando”, o se está “angolizando”. En todo caso, debemos evitar otorgar cheques en blanco a los nuevos “opositores” cubanos, no vaya a ser que emulemos al Bobo de la Yuca.